

Estamos en la aridez porque quizás no vivimos la compasión

Durante un fin de semana comunitario, Pierre Goursat, intuyendo en aquel momento, la necesidad de la Comunidad de avanzar más, y después de presentar en primer lugar el «cuaderno apostólico» como medio concreto de vivir el compromiso misionero, habla ahora del «cuaderno de santificación», insistiendo en la ayuda que puede prestar para objetivar el camino de la conversión.

Vais a continuar rezando por mí. ¡Gloria a ti Señor!

Queridos amigos, me llamó la atención dos veces, cuando algunos oradores hablaron del desierto, [de lo que] algunas personas dijeron después: «¡Oh, sí! ¡Eso es! Estoy en estas noches. Entonces veo inmediatamente a los grandes místicos: estás en la noche de los sentidos, la noche del espíritu. En fin, ¡son grandes noches!

La verdad es que muchas veces estamos en la aridez porque quizás no vivimos la compasión. Siempre decimos: adoración, compasión, evangelización. Se convierte en un eslogan. Al final se vuelve molesto, no vale la pena repetirlo. Pero es obvio que normalmente, desde la adoración, nuestro corazón debe estar verdaderamente abierto, debemos ser compasivos. Nos decimos: «No vemos muy bien por qué vamos a adorar al Santísimo Sacramento y vamos a compadecernos. Pero esto se debe a que tenemos una idea que quizás no es del todo exacta. Además, es tan complicado que es fácil comprender que no lo entendemos muy bien.

El hecho de adorar. Adoramos al Señor Jesús. Y, debemos creer realmente en esta Presencia real: (...) una presencia muy real y muy concreta, porque el Señor se encarnó, y quiere quedarse con nosotros. Naturalmente está en el cielo, eso no nos molesta en absoluto, porque está en todas partes. Pero al mismo tiempo, quiere estar con nosotros. Y es una gran alegría saber que él está con nosotros.

Pero si está con nosotros, también está en nosotros y todos estamos con él. Y todos los sufrimientos del mundo, y todos los seres que viven un gran sufrimiento, pues bien, el Señor está con ellos. Y, cuando adoramos al Señor, participamos, nos solidarizamos con todos los sufrimientos, los suyos y el de los demás. Y especialmente [a] aquellos (sufrimientos) que no se ofrecen. [Hay muchas personas que sufren como perros, y no saben por qué sufren e incluso a menudo se rebelan. Y en la compasión de la adoración, debemos decir al Señor: «Te rogamos por los que no oran y no saben orar».

Os dais cuenta, en ese momento, ¡la aridez desaparece rápidamente! Porque comprendemos verdaderamente que estamos en un drama cósmico y realmente tratamos de ayudar; hay un combate espiritual intenso. Creo que las personas que tienen dificultades en la oración, no han comprendido del todo la intensidad de esta batalla. De esta batalla de amor. No os digo de cambiar vuestra manera de obrar: porque ya oráis, cada uno ora a su manera. Pero si estáis en periodos de aridez, os aburrís, no sabéis que hacer, estáis enojados, o lo que sea, pues bien, sumergíos en esta compasión, en el amor del Señor, y pedís a María, que es la Madre de la compasión, de enseñaros verdaderamente esta compasión. Porque no solo va contribuir sobre vuestro estado de ánimo o sobre los sentimientos hacia todos aquellos que sufren, pero también es una forma práctica de decir: “tengo que hacer algo concreto para ayudar a mis hermanos.” ¿Veis?, no es una huida. Es un compromiso.

Eso es una cosa. La segunda: hablo de compasión activa. Es obvio que en este punto decís: «Es muy amable, pero no puedo ocuparme de todo lo que me gustaría hacer». Respondes: «Es cierto, porque sólo tenemos 24 horas nuestro tiempo y nuestras fuerzas son limitadas. ¡Pero es precisamente por eso que estamos en comunidad! Si estamos en

comunidad, uno hace esto, otro hace aquello, pero juntos lo hacemos todo juntos. Y eso es lo que realmente tenéis que deciros a vosotros mismo. Porque [en] los servicios, uno cocina; dice: «Escucha, me gustaría evangelizar y siempre estoy ahí con mis zanahorias y mis nabos». Y no es muy agradable evangelizar zanahorias y nabos. (...) Y entonces, realmente sientes que ese amor [del Señor] invade los nabos (*risas*). Y luego, de los nabos, pasa a todos los demás que son un poco nabos también (*risas*). Es eso.

Cuando hablamos de servicio, hay gente que habla mucho de obediencia y sumisión. Son palabras que me erizan la piel. Pero no es obedecer y someterse, es servicio. Servir a los hermanos. Estamos aquí para servir. Porque Jesús vino [a ser] siervo y nosotros servimos a nuestros hermanos. Y el Papa es llamado el siervo de los siervos. Por tanto, si tenemos una noción de servicio similar a la compasión, es obvio que entramos verdaderamente en un gran amor todos juntos, porque el Espíritu Santo nos une. Y eso nos da un dinamismo extraordinario.

Luego estaba Teresita del Niño Jesús en su Carmelo. Lavaba los pañuelos sucios. Recibió un poco de agua sucia. Ella decía: «Gracias, Jesús. ¡Son demasiadas bendiciones! La gente dice: «¿De qué sirve eso para las misiones? Y, sin embargo, fue nombrada patrona de las misiones. Porque lo que cuenta es la manera, el amor por hacer las cosas. No son las cosas que hacemos, sino la manera en que las hacemos con intensidad de amor.

En nuestra comunidad, somos así. “Emmanuel” Dios está con nosotros y nosotros con él. Y por eso servimos y cualquier cosa que hagamos, decimos: «Señor Jesús, te ofrezco esto por los grandes enfermos, por los torturados, por toda la gente desesperada». Y luego, realmente, hay una inmensidad de amor que se extiende por el mundo. Fueron los cristianos de los primeros siglos los que dijeron [a los romanos]: «No os dais cuenta del servicio que os prestamos: si no estuviéramos aquí, vuestro imperio se desmoronaría; No se desmorona porque estamos aquí para rezar sin cesar e interceder por vosotros”. Debemos creer en el extraordinario poder de la oración. Y hacerlo realmente con fe, juntos. Porque es con la fe que el mundo se transforma. Y cuando una comunidad reza como vosotros lo hacéis, se crea una atmósfera de oración y amor. Estamos aquí, decimos: «Señor, perdemos media hora para estar contigo todos juntos porque creemos que eres el Dios de la gloria, el Dios del amor. Y queremos rendirte este homenaje mientras el mundo no te reza, cuando el mundo está completamente a oscuras. Entonces nosotros rezamos». Es una gran fuerza.

Tenemos que pasar a la práctica. Porque somos contemplativos, pero [también] apostólicos. Para ser apostólicos, tenemos que organizar las cosas. Así que no está tan mal. Hay bastantes ataques [contra] la Comunidad del Emmanuel; pero la mayoría de los atacantes dicen: «Ah, sí, pero estáis muy bien organizados”. Me río cuando pienso en mi organización, pero bueno, así es (murmillos de risa). Es sin duda el Señor que lo quiere así y nos ayuda.

Ya conocéis [todas las actividades de la Comunidad]. No voy a enumerarlas. Sabéis que existe SOS- Oración, el Arche de la Colombe, que existen hospitales como el de Sevran, Saint-Cloud y luego Nanterre, el hospicio de Nanterre¹. [En todos estos lugares, el sufrimiento, la miseria es realmente terrible. Hay hermanos que van allí, pero no todos pueden ir porque trabajan, pero todos pueden participar en esto, ¿comprendéis? Es realmente muy importante.

Ya sabéis que tenemos asambleas [de oración]². Cada vez son más. Nos ocupamos de las parroquias³ y nos ocuparemos cada vez más, porque cada vez somos más y porque cada vez es más fácil. Pero debemos preguntarnos antes⁴, [ver] cómo sentimos las cosas y cómo discernimos juntos.

Por ejemplo, las vocaciones de catequistas y de liturgia, sentimos realmente que son específicamente por la Comunidad de Emmanuel para ayudar a las parroquias. Sabéis que tenemos grupos de estudiantes⁵. Además, está el Cuarto Mundo, donde realmente hay gente que es muy pobre⁶. Están los gitanos⁷. Ellos⁸ evangelizan en el distrito 20 en zonas extremadamente pobres. Están los árabes cristianos⁹. Están los africanos¹⁰.

1 Equipos de la Comunidad visitaban a los enfermos en distintos hospitales de la región parisina, y llevaban la comunión junto con la vicaría católica.

2 Pierre continúa enumerando las actividades apostólicas de la Comunidad.

3 En aquella época los laicos de la Comunidad (todavía no había sacerdotes) servían en las parroquias en Aix-en-Provence y Marsella, el coro dirigía asiduamente las liturgias en Saint-Germain-des-Prés en París; el centro catequético Samuel estaba también al servicio de las parroquias

4 Si una parroquia pide a un miembro de la Comunidad si puede prestar servicio en ella, es importante que los responsables discernan si es oportuno

5 La Comunidad incluía a muchos jóvenes estudiantes que formaban grupos de oración en universidades y escuelas.

6 Un matrimonio de la Comunidad, los Peeters, estaba muy involucrado en el Movimiento ATD Cuarto Mundo. Otros miembros también sirvieron allí.

7 A partir de 1977, aproximadamente, un equipo de la Comunidad iba a rezar regularmente con ellos en las caravanas aparcadas en los suburbios de Argenteuil. Varios gitanos acudían a la asamblea de San Sulpicio. Uno de ellos se bautizó en 1978 y varios de ellos ahora están comprometidos en el Emmanuel.

8 ¿Se trata de gitanos o de otro grupo de la Comunidad?

9 Existía un pequeño grupo de oración con un jordano, un libanés, un tunecino, etc., miembros o cercanos a la Comunidad. Evangelizaron a sus compatriotas.

10 Se organizaron sesiones en Paray-le-Monial para «África de lengua francesa» (especialmente del 12 al 16 de julio de 1979).

Eso nos da bastante trabajo. Y ciertamente tenéis mil oportunidades para rezar y pedir al Señor la conversión de estas personas. Sabéis que no nos quedamos solo con eso, están los fines de semana generales, y los fines de semana especializados¹¹. Pero también está la radio, que empezará pronto. Y en eso tendréis que ayudarme (oración) porque es un combate obtener los canales. ¡Es el combate de los canales! Tenemos que combatir, con las armas de la luz, para avanzar verdaderamente. Entonces si rezáis, eso nos hará ganar tiempo.

Así que no os voy a contar todos los trucos. Lo sabéis mejor que yo. Y hay bastantes cosas para creer de verdad y ayudar a los servicios internos¹², porque algunos dicen: “Pero, si nos ocupamos de los servicios internos, eso no es evangelización” y yo digo: “No es muy inteligente decir eso, porque es evidente que, para una buena organización externa de evangelización, ¡debe haber un mínimo de organización interna! ¡Si no es la anarquía!” Si se reza en los servicios internos, se reza fuera para la evangelización. Eso está muy claro. Y si se explica bien, funciona solo.

Entonces ahora vamos a pasar a la acción, vais a comprar un pequeño cuaderno. Incluso dos pequeños cuadernos. Costará poquito. Hay un cuaderno de acciones apostólicas. ¡Ah esto es nuevo! Un poco nuevo. Fue la Legión de María quien inició eso y ayudó mucho (*Pierre Goursat explica el principio*). Tenemos una reunión, lo importante es la secretaria. Las personas se reúnen y decimos [a una de ellas] ¿Qué vas hacer [como acción apostólica]? - «¡Uf! No lo sé». muy bien. [Se le dice a la secretaria] «Entonces, anota: «¡Uf!» (*Risas*) Y después, [la persona] dice: «Ah, bueno, tengo una idea. Voy hacer tal cosa». - «Vamos a anotarlo». Muy bien. Y el otro tiene un montón de ideas. Todo el mundo se entusiasma, tiene muchas ideas. Así que anotamos las ideas. Y decimos: «Dentro de ocho días, nos reuniremos de nuevo y entonces nos dirás lo que has hecho. ¡Ji, ji! ¡Eso no es tan gracioso! Ocho días después [uno de ellos] dice: “Bueno, no sé, estoy cansado, mi esposa también está cansada, mi hijo tose un poco, estoy un poco preocupado”. Finalmente, apenas queda nadie. Quedan dos o tres personas, pero dijeron: “¡Se me olvidó el cuaderno!” – “Esta bien, no vale la pena insistir”. Se pospone hasta dentro de dos semanas. Entonces a los quince días, llegan los demás -porque se olvidó un poco el sistema del cuaderno- Llegan: “No hice mucho. (...) Así que al final, hay dos o tres que, por distracción, hicieron algo (*risas*). Los otros se ofenden, dicen: «¡Pues vaya! Él lo hizo y yo no». (...) Entonces la próxima vez, empezamos a hacerlo. Os dais cuenta, es necesario tres, cuatro semanas, en fin, depende de lo rápida y practica que es la gente. Entonces año tras año, nos vemos obligados a avanzar y decimos: “¡Rayos! Ahora tenemos que creer en ello porque cada semana nos volverán a preguntar qué hemos hecho. Y ya es jueves, el domingo nos reunimos. Tengo que hacer algo el viernes.”

Por otro lado, no nos piden lograrlo, dicen: « Tienes que ir a ver a la vecina del quinto piso¹³ –

Que se ha intoxicado con el monóxido de “Cambronne”¹⁴, pero no es grave (*risas*). Vais a visitarla, ¡esta mejor la pobre mujer! – vais a verla. [y contáis] “Y [mi vecina] me tiro una maceta de flores a la figura” entonces él llega¹⁵ con un ojo morado. Dicen “es hermoso, eres un mártir (*risas*). Eres un mártir, eso está bien. Entonces está contento porque dice que ahora es un mártir. “Está verdaderamente feliz”, y es así como se avanza.

Y luego, poco a poco, [otro] dice: «Vi a una mujer encantadora que fue muy amable conmigo. Entonces le decimos: «¡Ves, no te tomes tan en serio! No seas vanidoso. Es porque al otro recibió la maceta en toda la figura que [gracias a] todos los que sufrieron, la gracia pasó por ti. Pero no pienses que has hecho algo más que los demás. Así que se dice a sí mismo: «¡Rayos!» (*Risas*) Es así.

Por otro lado, avanzamos. Ahora, [el ejemplo que daba] es un grupo pequeño. ¡Pero ya veis cuantos somos! ¡Tenemos al menos quince o veinte grupos pequeños, entonces hay bastantes personas que han recibido una sonrisa! ¡Todos no han recibido macetas en la cara! Os dais cuenta, avanzamos, Pero avanzamos porque lo anotamos y hacemos un balance cada vez. Parece raro ¿verdad? Pero os prometo que en la Legión de María, decían que habían hecho eso con personas muy, muy sencillas y a menudo muy pobres e incluso analfabetas. Y es evidente que es una fuerza de acción. Porque cada semana te dices a ti mismo: «Tengo que hacer algo. Prometí hacerlo. Tengo que avanzar.” Y entonces, en ese momento, “entramos en acción. Y después, le coges el gusto y te lo crees. Al cabo de un tiempo, cuando vemos que todos los hermanos lo hacen, nos decimos: «¡Pues es verdad! Y vamos progresando. Y luego se ve el extraordinario trabajo realizado. Se multiplica por diez, comienza en todos lados.

¿os dais cuenta? me diréis: «Pero todo eso es voluntad de poder, es organización, es algo grande. la verdad es que Jesús dijo: «He venido a arrojar un fuego sobre la tierra y ¡cuánto desearía que ya estuviera encendido!»¹⁶. tenemos prisa, el tiempo apremia, debemos actuar. Como decía Teresa del Niño Jesús, cuando veía a una carmelita que andaba despacio: “¡Venga, venga!, ¿es así como se camina cuando se tiene a una gran familia para alimentar?” Eso es todo, una madre con muchos hijos, no tiene tiempo para decir: “¡Dios mío, mi ombligo! ¡Perdí mi ombligo! (*risas*) ¿Dónde está mi ombligo?

11 Por ejemplo, la catequesis, la liturgia, el mundo medical etc....

12 Los servicios internos a la Comunidad: contabilidad, administración, secretaría etc....

13 Alusión a una expresión popular “la vecina del quinto” [piso]

14 Para aligerar el ambiente, Pierre hace referencia a una broma para decir que «ella se había intoxicado con monóxido de carbono» Cambronne es una estación de metro de Paris, Pierre hace un juego de palabras entre carbono y Cambronne.

15 Pierre, en su ejemplo pasa del “vosotros” a «él».

16 Lc 12, 49.

¡Habéis comprendido! ¡funcionará! Entonces comprad el pequeño cuaderno, ahora ya sabéis, y lo entendéis bien. Hablamos, hablamos, él habla, tu, hablas. Ahora estoy hablando, y vamos anotar, es una buena sorpresa: luego nos reuniremos con los responsables de maisonnée, los responsables de sector¹⁷, todos los jefes, los asistentes de los jefes etc. Y finalmente os dirán [en las reuniones de maisonnée]: “¿Que haréis la próxima semana?¹⁸”. Os lo advierto para que no tengáis un aire completamente despistado. Pero francamente, reflexionad un poco para decir algo que valga la pena. Pensad en lo que diréis ocho días después, ¡tendréis que hacerlo! ¡Eso es menos gracioso! (*Risas*). En fin, no soy malo: ¡solo os advierto, no os traiciono! Bueno, habéis comprendido todo eso. No es necesario que insista mucho, porque sois personas muy inteligentes.

Ahora voy hablaros de algo que aún es menos divertido. El segundo cuaderno se llama “cuaderno de santificación” (*risas*) (...) En este cuaderno, en primer lugar, vais a poner vuestro nombre, por si acaso lo perdéis...(*risas*) Ponéis un seudónimo, ponéis Jonás, Ezequiel... (no pongáis todos Ezequiel, porque si lo perdéis no se encontrará. Buscad algo original. Porque si se ha perdido, al menos la gente dirá: «¿Ezequiel? - «Oh sí (dirás) ese soy yo, ese soy yo».) (*Risas*)

En este cuaderno de santificación, vais a poner vuestro tiempo de oración diario¹⁹. Os comprometéis a un tiempo de oración, ¡perfecto! Esto os recuerda que os habéis comprometido a un tiempo de oración. Luego escribís: “Bueno Señor, no he rezado mucho, segundo: acorté un poco el tiempo, tercero: tuve un servicio de caridad muy importante y tampoco recé” Os dais cuenta, conclusión, al cabo de una semana diréis: “Tenía que rezar todos los días y solo recé dos veces, dos o tres veces.” Y es fantástico, cuando ves eso, dices: «¡Bueno, ¡qué raro! Pensé que había rezado todos los días. Bueno, no, no lo hice. Es extraño. Me distraje. No recé todo el tiempo previsto”

Así que anótalo bien, está claro. Entonces, ya que estamos [hablando de] la oración, decimos: «Sabes, me duermo, tengo un poco de sueño. Me duermo». Yo encontré una fórmula que es muy agradable. Es la imagen de un tronco “Soy humilde, soy un tronco al lado del Señor. Un tronco que ronca” (*Risas*), ya sabéis el tronco chisporrotea a veces. “Duermo, a veces me despierto, a veces sobrepaso mi tiempo de oración, ¡porque duermo muy bien! (*Risas*), anotáis eso.

También anotáis vuestro tiempo de sueño, ¡Incluyendo la oración! (*Risas*) Sobre todo a qué hora os acostáis. Eso es muy importante (...) lo anotáis, todo eso es bueno.

Ahora decís: “desde el punto de vista apostólico, había prometido hacer tal o cual cosa”. No habláis de vuestro cuaderno apostólico, pero anotáis algo. Esto es importante para los escrupulosos o los activos, o los hiperactivos que se cansan hasta el agotamiento, que no se dan cuenta que están cansados, que van más allá de sus propias fuerzas: el ritmo de vida, hay que pensar, que tienen responsabilidades familiares, profesionales, apostólicas. Todo eso es importante [pero] hay que tener un equilibrio de vida, como no sabéis muy bien cómo hacer eso es exactamente lo que hay que hablar con el acompañante. Vemos a ver al acompañante y decimos: “¡No sé cómo hacer!” ¡esto es concreto, es practico! Y el acompañante os ayudará verdaderamente. Es mucho más concreto que nuestro estado de ánimo: “hoy llueve, entonces me siento triste, desanimado. Ayer estaba mejor, y empiezo de nuevo” Subimos y bajamos sin parar, tanto que mareamos al acompañante (*risas*), realmente es una pérdida de tiempo.

Ahora voy a hablar de otra cosa. No diré «chicas», diré «chicos»: hay chicos que son muy sensibles y que, a la menor cosa, un rayo de sol, una pequeña corriente de aire- como yo²⁰- y ya se resfrían y no están bien, los demás dicen: «¡No! ¡Yo soy sólido! Ves, yo hago esto, yo hago aquello”. Y él se ve como un pobre tipo y dice: «De verdad, Señor, ¿qué puedo hacer? Siempre subo y bajo. Siempre bajo, siempre subo». Y no es divertido. Bueno, ofrécelo al Señor. Decís: “Señor me has creado así, me amas tal como soy, ya comprendí. Te ofrezco mi inconstancia, mis dificultades, este cansancio. Pero te juro que preferiría ser tan equilibrado como mi hermano desde el punto de vista nervioso, y entonces tendría una vida normal y podría hacer mil cosas”. Está bien decir esto. Pero prácticamente, el Señor te dirá: «Escucha, buen hombre, yo te hice como eres. Debes alabarme por la maravilla que eres. Yo creo que tú puedes hacer mucho más de lo que haces, ¡y por último también creo, que tú te crees mucho más feo de lo que eres! Y si puedes hacer tal servicio, me gustaría mucho que lo hicieras”; “¿Eso crees?” Y entonces empezará a hacer pequeñas cosas. Y finalmente, se mirará menos el ombligo y se sentirá más libre porque estará menos encerrado en sí mismo y empezará a ocuparse de los demás. Cuando estamos encerrados en nosotros mismos, nos retraemos; y cuando nos abrimos a los demás, somos radiantes.

Tampoco es necesario ir al ver al acompañante con una lista con todo lo que va mal, con todas las dificultades, esto y aquello. Y dice²¹ “Mi acompañante, no comprende nada, no me escucha; me pregunta “¿Qué haces como acción apostólica? “¿qué hago? ¡No he podido hacer nada con todas las dificultades que tengo!”, dice “no me comprende, mi acompañante no me comprende, entonces cambia de acompañante”. Así, vemos las cosas. Nosotros decimos: «¡Qué demonios! Cambio de acompañante. Y ¡encontramos a otro que es mucho más duro! Dice: «¡Oh, Dios! ¡Me he equivocado! Y cambia de nuevo por la tercera vez. Y luego dice: «Al final, volveré al primero porque era el menos molesto”.

Es evidente que, para el acompañamiento, tampoco hay que perder tiempo. Es importante encontrarnos una, dos, tres veces para ver la visión general. Pero es evidente que estamos ahí para actuar. Y que el Señor te dice: “Pero ¿qué haces durante la semana?” No sólo no haces nada, además iras a ver a tu acompañante, le harás perder el tiempo diciéndole que no haces nada. Y que sobre todo no puedes hacer nada. Y que no se te debe pedir nada porque no puedes hacer nada”

17 En los años 1976-198, este término designaba una reagrupación de maisonnées

18 Este “cuaderno apostólico” se llenaba sistemáticamente en maisonnée al menos durante un año.

19 El “cuaderno de santificación”, tenía una columna “tiempo de oración” en la cual se debía indicar el tiempo que se consagraba cada día a la oración

20 Pierre era muy friolero. Aquí habla de manera imaginativa, de sensibilidad como capacidad a conmovearse

21 El que Pierre pone como ejemplo

Obviamente hay un mínimo, Hay que rezar antes y decir al Señor: “¿Esta o aquella cosa, [realmente no puedo] hacerla?” Por otro lado, seré lo suficientemente humilde y modesto para escuchar a mi acompañante y no decir siempre: “No entiendes, ¡no entiendes que no puedo hacer eso! Trata de escuchar y decir: “Mira, me gustaría intentarlo”, ponerle buena voluntad, también facilitara las cosas si tu acompañante puede hablar contigo. Hay acompañantes que dicen: “No puedo hablar con él, porque siento que no comprende, que no está al día. Tú me dices que vamos a rezar, rezamos, pero desgraciadamente sentimos que la otra persona está demasiado centrada en sí misma, demasiada egoísta, demasiada orgullosa, demasiada susceptible a causa de su orgullo. No se le puede decir nada. Entonces ¿qué hacemos? Rezamos, pero...si la persona pensara que tal vez podría cambiar, y que tal vez no es tan perfecta como piensa o que no va en la línea correcta, y si al menos escuchara a su acompañante. No diría: “Pero no comprende, es demasiado duro conmigo, no quiere entender nada en absoluto”.

Esto es importante. Todas estas cuestiones son subjetivas. Podemos decir: “Es el acompañante que no comprende! Yo hago esto, hago aquello.” [Pero] si ves las cosas que has anotado en tu cuaderno, se convierte en algo objetivo! Dice “Escucha, no hiciste esto, no hiciste aquello. Si lo has hecho, yo no te juzgo, pero mira es así²². Por eso es importante, salir de nosotros mismos, de nuestras ideas, de nuestros sueños, de nuestras angustias. ¡Escribimos cosas precisas y esto nos despierta! ¡Podemos decir que estamos angustiados evidentemente! Pero también podemos decir lo que hicimos y lo que no hicimos. Si esperamos a estar bien para actuar, podemos esperar largo tiempo.

Veis, que es muy importante tener este cuaderno. Voy a hablaros de este cuaderno detalladamente, vais a verlo con los acompañadores, con los responsables de sector...con todos los responsables conocidos. Y van a hablaros de todo eso. Así avanzaremos. Haremos eso esta tarde durante un seminario

Naturalmente algunos me dirán: “oh, pero eso de orden del foro interno²³, yo digo, que “expresión tan competente!” El foro interno, os podéis imaginar que tenemos muchas más cosas de que ocuparnos²⁴. EL foro externo, el foro interno hay límites ambos, no es fácil ver la línea [de separación]. ¡Pero evidentemente si decimos cosas sencillas, no molestará a nadie! Saber si rezas, es del orden de foro interno o lo que quieras, pero si no rezas, ¡tienes que anotarlo! Hay cosas de sentido común. No nos compliquemos la vida y avancemos. Porque el acompañante acompaña a la persona. Veo, por ejemplo, cuando se tiene un padre espiritual. Por desgracia, no son muchos los que tienen uno. Si viera a toda esta gente, si fuera a París y dijera: “Ale, venid todos [para] ver a un padre espiritual” pues bien los sacerdotes, estarían todos absolutamente frenéticos porque, cómo se puede esperar, no tienen tiempo. Cuando hay un padre espiritual de valor, siempre está ocupado. En principio siempre por 36.000 chicas²⁵. Los chicos son menos de “padre espiritual”, nos damos cuenta de ellos. Pero siempre hay una banda de veinte chicas que esperan ver “al padre”. Entonces no es fácil. Nosotros hacemos un trabajo de [suplentes]. Es evidente que actualmente, los sacerdotes tienen tantas cosas que hacer, que no pueden ocuparse de todos. Si tenéis un padre espiritual, guardadlo, está bien, no es ningún problema. Pero si no tenéis, si no encontráis, entonces el acompañante os ayudará.

El acompañante es menos teólogo. No son estos problemas de los que se tiene que hablar. Solamente es concreto y practico. Porque a menudo -continuemos hablando de las chicas- porque son sorprendentes, [las chicas] dicen: “Mi padre espiritual es así, responde así, entonces voy a presentarles las cosas de tal manera y va a responderme así. (risas), es absolutamente cierto y es lo que hacen. El padre espiritual no es más tonto que otro. Pero responde: “Evidentemente” ella me presenta [las cosas] de tal manera que estoy obligado a responder y es lo que ella quería escuchar!” Pero el padre espiritual no está ahí en su casa cada día para decirle: “tu desayuno se ha quemado”²⁶, y esto y aquello, [de manera] practica. ¡Porque el acompañante, está ahí! ¡Ji, Ji! Es un poco molesto porque es un testigo que siempre está ahí mirando, justo en el momento que no debe. Es muy práctico de tener un acompañante. Ahora vais a hablar de todo eso.

Os dais cuenta de la importancia de todo eso: tendremos vacaciones, diremos: “¡Por fin tendré vacaciones!” voy a poder descansar, podre ser un poco pagano. Soy cristiano once meses sobre doce. ¡Puedo ser pagano durante un mes! (risas) ¡No es mucho!” Y entonces caemos, debemos organizar nuestras vacaciones. Porque el demonio dice: “Oh no puedo hacer nada, están siempre en la Comunidad y no puedo entrar, siempre recibo [golpes], no es agradable para el demonio, ¡poneos en su lugar! Pero dice: “durante las vacaciones, me pondré al día! Están separados, voy a ponerme al día. Estad prevenidos y en guardia.

Naturalmente la Comunidad siempre es muy buena. ¡Piensa que se pueden pasar vacaciones comunitarias! ¡Ji, Ji! (risas) Hay posibilidad de pasar vacaciones comunitarias (...)

22 Es decir: “Tú lo has hecho”, es objetivo, porque lo anotaste en tu cuaderno.

23 Es decir: solo se debe hablar de ello con el director espiritual

24 Pierre quiere acentuar sobre la importancia de avanzar en la vida espiritual si poner en causa la distinción entre “foro interno” y “foro externo”. Sin duda quiere decir: «a veces hay cosas más importantes que preguntarse si es de foro interno o no.

25 La expresión “36.000”, es para designar a un gran numero que no se puede precisar

26 Imagen utilizada para subrayar que, en la Comunidad, el acompañante es cercano a las personas que sigue y sabe lo que viven concretamente. Si vemos a menudo a una persona nos damos cuenta de los puntos prácticos que no funcionan

Durante las vacaciones de verano, si estáis en comunidad, podéis relajaros, divertir os y todo eso, pero podéis hacer verdaderamente una profunda experiencia comunitaria para cambiar profundamente. Por eso os propongo [las vacaciones comunitarias], se os dará las direcciones. Si queréis bañar os en el mar para asaros o broncearos (que es lo que hacen algunos) ...Ya veréis eso. Os hablo de eso porque vamos a hablarlo con nuestros acompañantes y veréis concretamente lo que podéis hacer. Porque es el momento de las vacaciones.

Creo que en general habéis comprendido lo que quiero decir. Y creo que puede funcionar mejor. Y así empezareis el año con buen pie y avanzareis. Porque sabéis, es Ignacio de Loyola que decía (él no dudaba de nada): "Bueno, voy a hacer la lista, de todos mis pecados" ¡Dios mío! ¡Señor Jesús! En fin, de todas mis imperfecciones" porque sabéis; los Jesuitas, eran muy buena gente; Decía: "No es difícil, tengo pongamos 26, 28, 32, 45. Cada día borro una" Para nosotros digamos una por semana! Al cabo de 45 semanas, ya ves en el momento de las próximas vacaciones, ¡pues bien soy perfecto! "Ji, Ji" (*risas*) Soy perfecto, ¡no es más difícil que eso!

Por otro lado, tienes orgullo. Está bien; todos tenemos orgullo. Bueno, ya sabéis: "Pon tu orgullo en el Señor"²⁷. Enorgullécete en el Señor. Santa Teresa de Lisieux decía: "Siempre pensé que sería una gran santa". Decid esto si queréis. Una pequeña santa, un cuarto de santa, en fin, lo que queráis. Pero avanzad, y funcionará. Diciendo: "Señor debo ser perfecto, como tú eres perfecto. Tú lo has dicho, y si, lo creo firmemente. Puesto que soy incapaz de hacerlo [cuento contigo]". Como decía [Teresa]: "Soy un pequeño grano de arena junto a una alta montaña que se pierde entre las nubes." Veis la hermosa comparación del siglo XIX, es totalmente literatura del siglo XIX. Pero de hecho esta es la realidad: "Soy un pequeño grano de arena. ¿Qué puedo hacer al lado del Mont-Blanc? Entonces cuando estas sentado en Cambloux²⁸ tiritando de frío en medio de la nieve y mirando el Mont-Blanc, dices: "Evidentemente, ¿Qué soy yo al lado? Pero²⁹ dices: "El Señor está aquí, puede ayudarnos, puede transformarnos."

¡Entonces es esto, esto es lo que vamos a hacer! Con confianza, decimos: "Señor verdaderamente debes ayudarme." Y luego los hermanos, están ahí, os ayudan. Tenemos hermanos de maisonnée [que nos dicen]: "Vamos a rezar por ti. Y tú, vas a rezar por ellos". Así rezaremos unos por otros, vamos a llamar al Señor y finalmente, nos transformara. Verdaderamente nos elevaremos juntos. Elisabeth Leseur³⁰- burguesa de finales del siglo XIX- decía: "Toda alma que se eleva, eleva al mundo". Desgraciadamente también podemos decir que toda alma que se rebaja, rebaja al mundo. Toda alma que se corrompe, corrompe al mundo. Entonces, verdaderamente, Señor Jesús, ayúdanos en este sentido. Haznos alegres y eficaces. Porque eres tú. Porque es tu Espíritu Santo. Amén. ¡Aleluya!

Pierre Goursat
y sus hermanos y hermanas

www.pierregoursat.com

27 Cf 1 Co 1,31 ; 2 Co 10,17

28 Pueblo de la región de Haute-Savoie donde la Comunidad disponía de un chalet para los jóvenes, con una vista magnífica sobre el Mont-Blanc

29 Pierre insiste en la palabra.

30 Mística laica francesa (1866-1914), célebre por la publicación de su diario (*Diario y pensamientos de cada día*) Ed. du Cerf, 2005)